

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

EL CONCISO.



¿SABÍAS QUE EL PRIMER CONCISO
DATA DE 1810 EN CÁDIZ CUANDO
ESTABA SIENDO ASEDIADA POR LOS
FRANCESES?

¡Este mes tenemos
muchos retos para ti,
búscalos y contarán
como aportaciones

OCTUBRE 2025



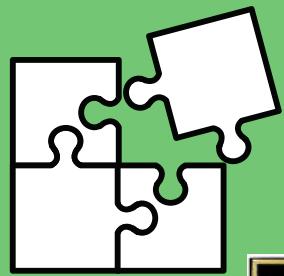
¡Bienvenidos y bienvenidas a una nueva edición de El Conciso!

Con la llegada del mes de octubre, las aulas se llenan de ritmo, ideas y nuevas historias que queremos compartir contigo. Este número mensual reúne las voces, proyectos y reflexiones de nuestra comunidad educativa, siempre con el espíritu curioso y participativo que nos caracteriza.

En estas páginas encontrarás noticias, entrevistas, reseñas culturales y espacios de opinión, junto con una mirada especial a los temas que marcan nuestro día a día. Octubre nos invita a observar los cambios —del clima, de las rutinas, de nuestras propias perspectivas— y a transformarlos en palabras e imágenes que inspiran.

Desde el equipo de El Conciso, te animamos a leer, comentar y, por supuesto, a participar. Porque cada edición cobra vida gracias a las ideas y la creatividad de quienes formamos parte de esta comunidad.

 ¡Gracias por acompañarnos en esta nueva entrega y feliz lectura de octubre!



RETO ARTÍSTICO



Os traemos esta maravilla de obra.

Se trata de "**El jardín de las Delicias**" de El Bosco, pintor flamenco del siglo XV, y lo puedes encontrar en el Museo del Prado de Madrid.

RETO

1. Observa e interpreta

Antes de crear, dedica unos minutos a explorar visualmente la obra original de El Bosco.

Reflexiona sobre:

- ¿Qué emociones te transmite cada panel (paraíso, mundo terrenal, infierno)?
- ¿Qué símbolos o criaturas te parecen más intrigantes o misteriosos?
- ¿Qué representa para ti el “placer” o la “tentación” en la actualidad?

2. Crea tu propio tríptico

Diseña tu versión moderna o personal de El jardín de las delicias en tres paneles (pueden ser digitales, en papel, collage o mixtos):

- Panel izquierdo – “Mi Paraíso” Representa tu idea de armonía, pureza o equilibrio. Puede incluir naturaleza, recuerdos, vínculos, utopías...
- Panel central – “Mi Jardín” Muestra el mundo de los placeres y tentaciones modernas. Redes sociales, consumo, fama, amor, tecnología, exceso...
- Panel derecho – “Mi Infierno” Refleja las consecuencias o el lado oscuro de esos deseos. Alienación, pérdida de identidad, contaminación, soledad, etc.

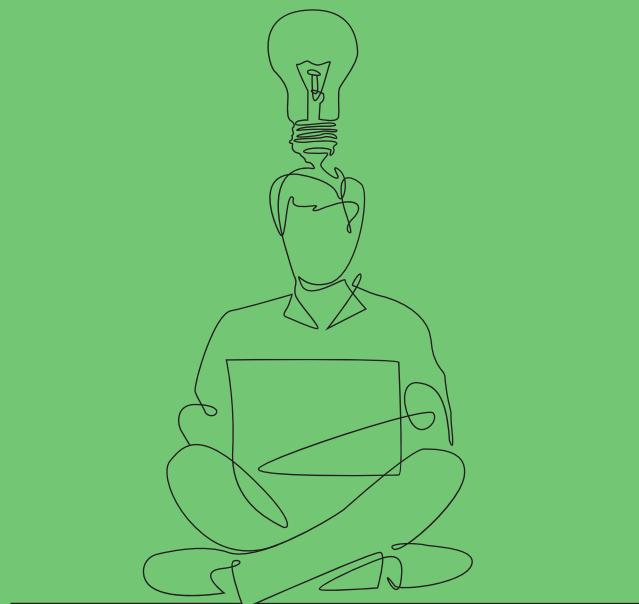
3. Reflexión final

Acompaña tu obra con un pequeño texto (máx. 150 palabras) respondiendo:

“¿Qué delicias y qué infiernos existen en mi mundo actual?”

Si estás interesad@, escribe a Don José Alberto, a Don Álvaro o a la Seño Paula por teams.

¿Te atreves?



El otoño llega cuando llega el castañero al cole

Cuando el aire empieza a enfriarse y las hojas se tiñen de tonos dorados, hay un aroma inconfundible que llena las calles: el de las castañas asadas. Octubre y noviembre traen consigo una de las costumbres más entrañables del otoño, una tradición que, aunque sencilla, guarda siglos de historia y sabor. Nosotros, la seguimos manteniendo en el cole, y cada fin de octubre llega el castañero.

Las castañas fueron durante siglos un alimento básico en muchas regiones de Europa. Antes de que la patata y el maíz llegaran desde América, el castaño era considerado “el árbol del pan”, pues sus frutos servían para hacer harina, guisos y postres. En los pueblos de montaña, era habitual recogerlas, secarlas y guardarlas para todo el invierno.

Hoy, la tradición ha cambiado de forma pero no de espíritu. Las castañeras y castañeros se instalan en las plazas y esquinas, asando las castañas en tambores de hierro, envueltas en cucuruchos de papel que calientan las manos mientras se camina por la ciudad. Su aroma es, para muchos, el verdadero anuncio de que el otoño ha llegado.

Tomar castañas en esta época no es solo una costumbre gastronómica: es un ritual de comunidad y de memoria. Nos conecta con la naturaleza, con la tierra y con las costumbres que han pasado de generación en generación. En tiempos donde todo parece ir deprisa, detenerse a pelar una castaña caliente se convierte en un pequeño acto de calma y de disfrute.

Así que, si al pasar por una esquina ves el humo salir del brasero y sientes ese olor tan característico, detente un momento, compra un cucuricho y deja que el otoño te envuelva.





DEBATE: ¿Halloween o Hollywins?



Cada año, cuando se acerca el 31 de octubre, las calabazas, los disfraces y las telarañas aparecen por todas partes. Halloween se ha convertido en una de las fiestas más esperadas por muchos jóvenes. Sin embargo, en algunos colegios y comunidades se propone una alternativa: Hollywins, una celebración que quiere recuperar el sentido cristiano y positivo de esta fecha. Pero... ¿de qué trata realmente este debate?

Aunque muchos lo asocian con Estados Unidos, Halloween tiene un origen europeo. Proviene del antiguo festival celta Samhain, una fiesta que marcaba el final de la cosecha y el comienzo del invierno. Los celtas creían que esa noche el mundo de los vivos y el de los muertos se tocaban, y encendían hogueras para alejar a los espíritus.



Con el tiempo, la tradición se mezcló con la celebración cristiana de Todos los Santos (All Hallows' Eve) y acabó transformándose en lo que hoy conocemos: una fiesta popular llena de disfraces, dulces y diversión, muy difundida por el cine y la cultura anglosajona.

Frente a la visión más oscura o terrorífica de Halloween, algunas comunidades cristianas impulsan desde hace años la iniciativa Holywins (un juego de palabras en inglés que significa “la santidad vence”).

El objetivo es celebrar la vida, la bondad y el ejemplo de los santos, recordando que el 1 de noviembre no es una noche de miedo, sino una fiesta de esperanza. En muchos colegios o parroquias, los niños se disfrazan de santos o ángeles, se organizan juegos solidarios y se busca transmitir un mensaje alegre y positivo.

Pero, ¿Una cosa excluye a la otra?

En realidad, no se trata tanto de elegir entre una u otra, sino de reflexionar sobre qué y cómo celebramos. Halloween puede vivirse como una ocasión divertida y creativa, mientras que Holywins nos invita a recordar nuestros valores y raíces.

Ambas celebraciones, con enfoques distintos, pueden convivir si se viven con respeto y sentido. El final de octubre nos da la oportunidad de mirar tanto la sombra como la luz: de reírnos de nuestros miedos y, al mismo tiempo, valorar la vida y la bondad.

El misterio del otoño: ¿Por qué cambian de color las hojas?

Cada año, cuando llega octubre, los árboles nos regalan un espectáculo único: hojas que se tiñen de rojo, naranja, amarillo y marrón antes de caer. Pero, ¿Qué hay detrás de esta transformación?

Durante la primavera y el verano, las hojas son verdes gracias a la clorofila, un pigmento fundamental para la fotosíntesis, que permite a los árboles convertir la luz solar en energía.

Cuando los días se acortan y las temperaturas bajan, el árbol reduce la producción de clorofila, y los verdes se van desvaneciendo. Esto permite que otros pigmentos que estaban ocultos salgan a la luz:

- Carotenoides → amarillos y naranjas (también presentes en zanahorias).
- Antocianinas → rojos y púrpuras (se producen en respuesta a la luz y al frío).
- Taninos → marrones, más visibles cuando las hojas se secan.

El cambio de color no es solo estético. Es parte de la preparación del árbol para el invierno: al perder las hojas, el árbol reduce la pérdida de agua y protege sus ramas y raíces de las bajas temperaturas.

El color y la intensidad de las hojas dependen de:

- La temperatura: noches frescas y días soleados intensifican los rojos y púrpuras.
- La luz solar: más luz favorece la producción de antocianinas.
- La humedad del suelo: períodos secos pueden hacer que las hojas se tornen marrones antes de caer.

Así, cada otoño es diferente. Algunas temporadas destacan por verdes que se tornan dorados, otras por un estallido de rojos y naranjas. Además de su función biológica, este fenómeno nos regala paisajes que parecen obras de arte, recordándonos la belleza de los ciclos naturales.

En definitiva: el cambio de color de las hojas es un equilibrio entre ciencia y arte, un proceso que prepara a los árboles para sobrevivir y que nos invita a disfrutar de la magia del otoño.



¿Puente de Diciembre o Puente hacia la Libertad?

Cada diciembre, cuando el frío comienza a apretar y las luces navideñas despiertan en las calles, España se detiene unos días para mirar hacia atrás y recordar uno de los momentos más trascendentales de su historia reciente; el nacimiento de la Constitución de 1978. El llamado Puente de Diciembre, o Puente de la Constitución y la Inmaculada, no es solo un descanso previo antes de Navidad: es, en esencia, una celebración de nuestra tan preciada democracia, pacífica convivencia y esperanza que marcaron el renacer de nuestro país tras décadas de conflictos internos, tensiones y tragedias.

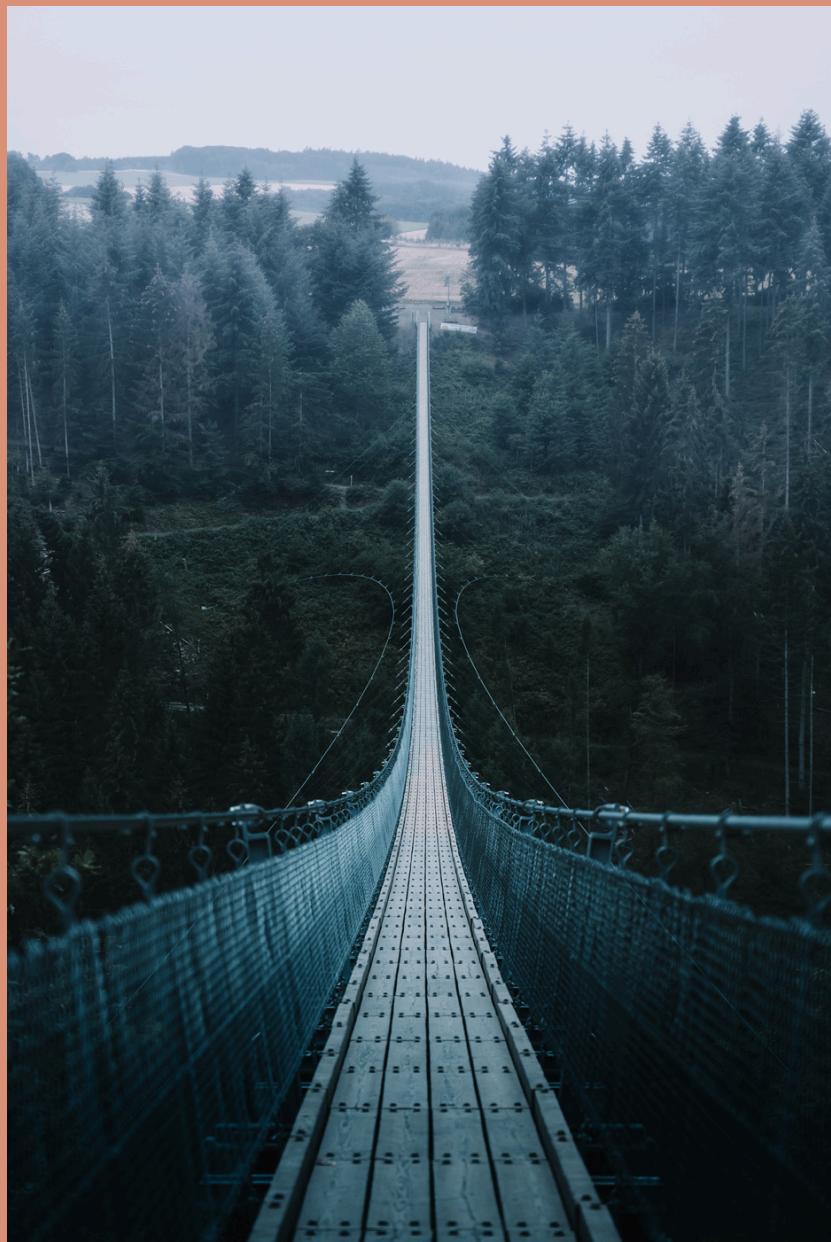
El 6 de diciembre de 1978, los españoles acudieron a las urnas con el objetivo de aprobar en referéndum la Constitución Española, el texto fundamental que consolidó el paso de la dictadura y la censura a la democracia parlamentaria que poseemos hoy en día. Aquel día, un 6 de diciembre (no como cualquier otro) de hace más de 50 años, más del 87% de los votantes dijeron “sí” a un nuevo marco de libertades, se reunieron en busca de derechos y reivindicaron la pluralidad política y la elección libre. Así pues, cada año en el aniversario de un hito que marcó el destino de las posteriores generaciones y sus modos de vida, celebramos el punto culminante de la transición española, ese proceso ejemplar en el que el diálogo y el consenso consiguieron derrotar de una vez por todas a la confrontación y la falta de tolerancia.

Tan solo dos días después, el 8 de diciembre, celebramos la festividad de la Inmaculada Concepción, patrona de España desde 1760 por decisión del rey Carlos III. La devoción mariana, muy arraigada en la cultura española, se unió así (coincidiendo en el calendario) con el aniversario de la libertad civil. Combinándose en un puente simbólico entre la fe y la democracia, entre las tradiciones más antiguas y los valores modernos de una nación renacida.

Desde entonces, el Puente de la Constitución y la Inmaculada han sido una perfecta ocasión para recordar el valor de la unidad, el poder social y el esfuerzo colectivo que hicieron posible la Carta Magna. Pero a su vez constituye un tiempo de reencuentro, en el que millones de personas aprovechan para viajar, pasar tiempo de calidad con sus familias y demás seres queridos o desvincularse durante unos días de sus obligaciones y quehaceres diarios. En cierto modo, este puente representa la armonía, un equilibrio perfecto entre el descanso y la memoria, un “puente” entre celebración y reflexión.

Ya adentrándonos en el sentido más actual, el puente de diciembre marca además la premisa de la Navidad. Durante los primeros días del último mes del año, el espíritu navideño de esperanza e ilusión comienza a palparse en las plazas, los mercados y los hogares. Añadiendo al recuerdo cada año de libertad y tradición, la calidez y luz que aporta la navidad.

Así pues, el puente de diciembre no supone sólo un paréntesis en el calendario; es un recordatorio de lo que significa ser ciudadanos conscientes y orgullosos de su propia historia, es un “puente”, un sendero entre un pasado que se atrevió a cambiar y un presente que debe preservar dicho cambio.



Hasta pronto, octubre

Con la llegada de los últimos días del mes, despedimos una nueva edición de *El Conciso*, nuestro periódico escolar, que una vez más ha sido el reflejo del entusiasmo, la creatividad y el compromiso de nuestros jóvenes periodistas.

Durante este mes de octubre hemos recorrido juntos temas muy diversos: desde las tradiciones otoñales y las fiestas que llenan nuestras calles, hasta las reflexiones sobre el paso del tiempo y los cambios en la naturaleza. Cada artículo ha sido una ventana abierta a la curiosidad y a las ganas de contar lo que nos rodea.

Queremos agradecer especialmente la participación y el esfuerzo de Margot Ragel, Alfredo Abraldes y Santiago Domínguez, quienes con su trabajo, sus ideas y su ilusión han hecho posible que esta edición cobre vida. Su implicación demuestra que el periodismo escolar no solo informa, sino que también une, inspira y enseña a mirar el mundo con otros ojos.

Nos despedimos de octubre con la satisfacción del deber cumplido y la emoción de saber que noviembre traerá nuevas historias, nuevas voces y nuevas oportunidades para seguir aprendiendo juntos. Porque *El Conciso* no es solo un periódico: es un espacio para compartir, pensar y crecer.

Hasta la próxima edición... ¡y gracias por leernos!